

Ana Karenina y el psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

EN el siglo XVII Pedro el Grande confirió el título de conde al primer Tolstoi que fue famoso. Uno de sus descendientes llamado Nicolás se casó con la princesa Maria Volkonsky quien era la heredera más rica de Rusia y su dote incluía la extensísima propiedad de Yasnaia Poliana, situada a 200 km. de Moscú con una servidumbre de 800 siervos.

El 28 de agosto de 1828 nació en ella León Nicolaievich Tolstoi quien se convertiría en uno de los mejores escritores de todos los tiempos, siendo el menor de cuatro hijos. Aún no cumplía ocho años cuando su madre murió durante un parto y pocos meses después falleció el padre de apoplejía. Los huérfanos resultantes se criaron con sus tías, entre las cuales se contaba a la beata Alejandra, condesa de Osten Saken quien influyó definitivamente imponiendo sus conceptos religiosos a León, al que rodeó de monjas y frailes. Sin embargo, la propiedad contaba con una gran biblioteca y un preceptor francés de apellido Saint Thomas incitó al joven Tolstoi en la lectura de: Voltaire, Rousseau, Schiller, Dickens y Gogol. A los 15 años ingresó a la Universidad de Kazan donde comenzó a escribir un "Diario" que constituirá la raíz de su futura carrera literaria. Durante esta época León estudiaba poco despreciando la vida académica, gozando del vino, las mujeres y los juegos de azar.

En 1851 Tolstoi se alistó en un destacamento de caballería participando en la guerra de Crimea, tomó parte en la sangrienta batalla de Sebastopol, donde logró destacar alcanzando el grado de comandante. De su afecto por la milicia nació "La guerra y la paz".

Cuando en 1856 dejó la armada retornó a Yasnaia Poliana y allí organizó una escuela modelo para los hijos de los siervos leyendo la literatura pedagógica disponible; sintió gran entusiasmo por el "Emilio" de Rousseau que propone el avance natural del aprendizaje sin imponer una disciplina demasiado rígida.

A la edad de 34 años León Tolstoi se casó con Sofia Behrs de 18, que era bonita e inteligente pero de fuerte temperamento. Procrearon hasta 13 hijos, de los que 9 sobrevivieron a la infancia. Poco después del matrimonio surgió la idea de estudiar la invasión de Napoleón en Rusia, lo que tomó más de dos años y nació la gran novela histórica que mencioné.

Cuando la esposa de un amigo se suicidó arrojándose bajo las ruedas de un tren, el escritor asistió a las investigaciones y en marzo de 1873 concibió la idea de Ana Karenina, la cual tuvo un gran éxito al publicarse en 1875.

Fue un año después cuando León Tolstoi sufrió los primeros síntomas de una tremenda inquietud espiritual asaltándole la duda del valor del ser humano. Durante los próximos seis años se dedicó a estudiar el pensamiento religioso a través de los siglos y acabó por rechazar la ortodoxia rusa por irracional en cuanto a su carencia de ética. A partir de aquí desarrolló una noción del Cristianismo basado en el Sermón de la montaña. Sostuvo que la única manera de alcanzar la felicidad sería a través del amor al prójimo, el cual nos libraría de la codicia, la lujuria, la ira y el deseo de vivir del trabajo de otros. Condenó la propiedad privada por considerarla resultado de la ambición y el patrimonio de un solo hombre que nunca pensaba en el bienestar de los demás.

En 1901 la Iglesia Ortodoxa rusa excomulgó a Tolstoi, lo cual le tuvo sin cuidado, pero afectó a su mujer quien le declaró la guerra. El escritor contaba para entonces con

ochenta años de edad y comenzó a preocuparse por el encarcelamiento de sus adeptos inclinados al socialismo. Después de la conversión el escritor expresó su concepto sobre el artista creador señalando que: "contrae una responsabilidad moral de dirigirse a la humanidad y no sólo a las personas de su misma clase, época o nacionalidad, para comunicarles sentimientos de amor y piedad".

Al llegar a la vejez Tolstoi y su mujer protagonizaban violentas escenas, porque el célebre autor se vestía como campesino, rehusaba el que le sirvieran, aprendía a manufacturar sus propias botas y exaltaba el trabajo manual. La condesa le amenazó con hacer que el Zar lo incapacitara para administrar sus bienes, si llevaba a cabo la distribución de sus propiedades entre los campesinos. Por ello decidió cederle Yasnaia Poliana— y los derechos sobre todas sus obras, manifestando que no podía predicar la pobreza viviendo en la opulencia.

Desesperado el 28 de octubre de 1910 Tolstoi abandonó secretamente su hogar acompañado por su hija Alejandra y el médico Makovitsky, con el propósito de arribar al Cáucaso. Se instaló en un furgón atestado de tercera clase en medio de una noche fría y lluviosa. De inmediato comenzó a toser y a sufrir una fiebre altísima que indicaba una neumonía. Lo bajaron del tren en el poblado de Astropovo y lo encamaron en la modesta casa del encargado de la estación donde falleció unos días después. El cadáver fue regresado a Yasnaia Poliana donde se le enterró sin los ritos cristianos que en el fondo había profesado.

Cuatro grandes novelistas del siglo XIX tomaron el tema del adulterio femenino para escribir grandes obras. El primero fue Gustavo Flaubert quien en 1857 publicó "Madame Bovary" haciendo un cuadro de la vida de un pueblo normando, donde la heroína se atreve a desafiar a una sociedad caduca. Más profunda sin duda fue "Ana Karenina" donde Tolstoi traza un estudio magistral de la melancolía derivada de la culpa. En 1878 el portugués José María Eca de Queiros, utilizando una rara objetividad nos presenta a la recatada Luisa cayendo ante el atractivo y avasallador "Primo Basilio". Por último, unos años más tarde Leopoldo Alas "Clarín" resulta capaz de analizar a toda una ciudad de España en "La Regenta", donde con ironía se burla de las pasiones humanas.

El éxito de la novela de León Tolstoi comenzó a sentirse de inmediato y en 1878 llegó a escribirle a su amigo Strajov: "No haga usted más elogios de mi libro y quiero recordarle que Pascal solía apretarse un cinturón lleno de clavos cada vez que una alabanza le daba gusto y voy a necesitar uno por el estilo".

El tema de la magnífica novela nos cuenta cómo Ana Arcadievna casada con el consejero Alejandro Karenin, de quien tenía un hijo se enamora perdidamente de su galanteador el conde Alejo Vronsky, apuesto oficial del ejército ruso. Ella se había conducido intachablemente hacia su circunspecto y severo marido, pero su virtud flaquea entregándose con vehemencia a su amante.

La irregularidad de su conducta es percibida por su marido quien a pesar de sentirse herido encuentra fortaleza para evitar el escándalo y la perdona. Semejante proceder trastorna a Vronsky quien intenta suicidarse y hace que Ana retorne a él. Los amantes huyen a Italia donde pasan algunos meses felices, pero al regresar a San Petersburgo son rechazados por la sociedad que les rodea. La adúltera sufre toda clase de temores ante la idea de que tarde o temprano será abandonada por el conde, porque además Karenin se niega a otorgarle el divorcio o a que vea a su hijo. La novela finaliza cuando Tolstoi magistralmente nos relata el suicidio de la mujer arrojándose bajo las ruedas de un tren, muriendo en el acto.

Aspectos psicológicos

En "Ana Karenina" León Tolstoi se adelanta casi medio siglo a Sigmund Freud al describir el origen de una depresión y su consecuencia en el suicidio. El episodio melancólico de la protagonista de la novela se deriva de la pérdida de un objeto ambivalente, o sea, hacia el cual se sienten tanto emociones amorosas como de odio. Será este último sentimiento el que termine por desencadenar la agresión contra uno mismo y busque la propia muerte.

Ana Karenina abandona una posición social cómoda que le trae el bienestar y la riqueza así como a su hijo Sergio de siete años a quien adora, por entregarse y seguir al conde Alejo Vronsky de quien se enamora perdidamente. Sin embargo, la pasión inicial que éste sentía por ella se va perdiendo poco a poco después del viaje por Italia y el retorno a San Petersburgo. Es en esta ciudad donde se considera abandonada por su amante y rechazada por la sociedad que la rodea. Lo anterior hace que crezca su ambivalencia y aparezca la culpa que desencadena una terrible tensión entre su YO y la conciencia moral. No podemos descartar aquí el que su culpabilidad se derive del "complejo de Edipo" y demande su castigo al haber traicionado a la figura paterna representada en el consejero Alejandro Karenin, quien aunque circunspecto y severo como son los obispos la trataba con respeto, protegiéndola de la misma manera como la cuidada su propio padre, aunque lógicamente no le daba el placer sexual anhelado.

Puede afirmarse que Ana fue una mujer narcisista y el amor de Vronsky le permitía la recuperación de su autoestima, la cual descendió cuando sufre el desprecio de la llamada buena sociedad y el saber que su amante resulta cotizado por una princesa. También podemos captar en el conde Alejo Vronsky los lazos homosexuales que le ligan con sus compañeros de armas al unirse con Ana y separarse de ellos.

En el final de esta magnífica novela Tolstoi describe de la siguiente manera el acto suicida: "Quiso tirarse bajo el centro del primer vagón que llegaba junto a ella, pero la bolsa roja de la que quiso desprenderse la entretuvo y no le dio tiempo. Era preciso esperar el furgón siguiente y la embargó una sensación semejante a la que sentía cuando se disponía a entrar en el agua para bañarse y se persignó (se diría que hizo una especie de ceremonia de purificación). El gesto familiar de la señal de la cruz despertó en su alma una serie de recuerdos de su infancia y juventud. Súbitamente se desvaneció la niebla que lo cubría todo y la vida se le presentó por un momento con todas sus radiantes alegrías pasadas (ambivalencia frente al acto que iba a cometer). Pero Ana no bajó la vista del segundo vagón que se acercaba.

En el instante preciso en que pasaba su centro arrojó la bolsita y hundiéndose la cabeza se abalanzó a la vía cayendo sobre sus manos. Hizo un movimiento como si todavía intentara salvarse pero quedó de rodillas preguntándose: ¿dónde estoy?, ¿qué hago?, ¿para qué? (idea final de redimirse y defenderse) pero ya era tarde, algo enorme e inflexible le dio un golpe en la cabeza y la arrastró de espaldas mientras pronunciaba: "Señor, perdóname todo".